RELACION

VERISSIMA, DE EL GRANDIOSO acompañamiento, y Bautismo, de la Serenissima Princesa, Doña Margarita, Maria, Catalina,

AVIENDO PVBLICADO PARA ocho de Diziembre (Viernes dia de la Purissima Concepció de Nuestra Señora) la celebracion del Bautismo de la Serenissima Princesa, hija de nuestros potentissimos señores, Reyes, don Felipe de Austria IIII. y doña Ysabel de Borbon, en la Iglesia de san Iuan (Parroquia de Palacio) en loqual no dexò (casi por excesso) de mostrar su Magestad el zelo y obediencia de los sagrados Canones, pues no gozando del Priuilegio que tiene de los Sumos Pontifices, para su Capilla Real, no permitio que perdiesse su accion y derecho, la Parrochia sobredicha. Para esto se dispuso la pompa y aparato deuido a su grandeza, si mayor merecido de su Catolica christiandad. Y se hizo un passadizo de tablas, descubierto, con barandillas pintadas de azul, y a trechos plateadas, de dos estados en alto, siete passos en ancho, y dozientos de largo, que discurria desde el quarto de la Serenissima Princesa, hasta la puerta de la dicha Yglesia, todo cubierto de alfombras ricas de diuersas colores, que jardin ameno (por la variedad de colores) parecia; y remataua en un salon de ochenta pies de largo, y treinta en ancho, hecho de tablazon, cubierto por arriba, a quien adornauan y hazian por vna y otra parte mas vistoso, las ricas tapicerias de Tunez y Goleta, todas de oro, y seda, con estremadas figuras, y tanto que alli la naturaleza se confiessa sobrepujada del arte. Por la parte de a fuera, al parejar con el passadizo, estaua un docel de brocado riquisimo, que contenia la historia de Iupiter, y el robo de Ganimedes en el Aguila, todo quaxado de oro y piedras, cosa de sumo valor, cō vn rotulo en medio, q̄ dezia; Nec disparcit fera libido, y a los cabos del, dos tablazones piramidales de azul y plata, que rematavan en quadro la puerta del referido salon. Mas adentro se vian, la Antecamara y demas pieças de la dicha Serenissima Princesa, todas ricamente adereçadas, con la historia del Apocalypsi, y actos de los Apostoles, no inferiores en su tāto, a la de Tunez. La Iglesia de san Iuan, estava colgada de tapices de boscage, y ninfas siluestres, toda tambien de oro, y seda, y en la Capilla mayor, la historia de Iacob, q̄ remataua en el coro, y entrada de la puerta. En medio de la dicha Capilla estaua puesta una rica cama blanca, costosamēte bordada de oro, cō seda azul, leonada, y verde, entremetida de lantejuelas y granates, que hazian vistosissima labor. Estaua sin cortinas (por no impedir) pero con sus pilastras de plata maciça, sutilissimamente labrada a ondas, las quales rematauan en quatro pedestales de lo mismo, fundamentadas sobre tres gradas, que hazian por todas partes quadro a la dicha cama. En medio della estaua vn cerco redondo de tablas plateadas, y en ella puestas dos piedras grandes, pedaços de la pila, en que el venerable Patriarca santo Domingo fue bautizado, (que se truxeron para este efeto) y encima dellas una vacia redonda de plata sobredorada, y blanca, grande, lisa, de mucho peso y valor, y en ella una salvilla esmaltada muy rica. Todo lo qual cubria un tafetan grande co

lorado,con quatro borlas de seda y oro a los remates. El altar mayor estaua con or-
namentos ricos de blanco,bordado de oro,y en medio y su mitad del, una Virgen
hermosissima de la Concepcion,con muchas joyas de gran precio, y al rededor de
el altar,seys candeleros grandes con sus hachetas blancas. Assi dispuesto todo a
las tres de la tarde(que fue serena y clara,lisonja que quiso hazer el Cielo a la festi-
uidad del dia)llegò Monseñor Nuncio de su Santidad,en su coche,con doze laca
yos,dezíseys pajes,dos cocheros y moços de silla,que lleuauan detras vestidos de
terciopelo negro,con plumas,medias,mangas,aforros de capas,y botones blācos,
calças,ropilla,capa corta,y gorras,que parecio muy bien.

Entrò en la Yglesia bien acompañado de su familia,y hallò que le estauan espe-
rando el Arçobispo de Santiago,el Patriarcha de las Indias, Capellan Mayor, el
Obispo de Segouia,y el de Guadix,electo de Zamora.Hizieron su Oracion,y po-
liticas cortesses ceremonias,y se vistieron de Pontifical con Albas. Capas, Mitras,y
baculos,y los Capellanes de banco de su Magestad,cada uno seruia por assistente,
en vario ministerio,oportuno al caso. Pusieronse tres bancos rasos debaxo de la ca
ma referida,arrimados a la pila en q̃ se sentaron por su antiguedad los Prelados,te
niendo al dicho Monseñor Nuncio,en medio como a ministro del Sacramēto.Hi-
zieron primero la bendicion de la Pila,segun el uso del Ceremonial Romano,los
Exorcismos y ceremonias solitas,y despues estuvieron assi vestidos y sentados a-
guardando q̃ llegasse el acōpañamiento.

En tanto todos los Consejos en forma por su antiguedad,passaron desde S. Iuā
por el passadizo a Palacio,y despues se boluieron por el mismo,cōo el dicho ordē
a la Iglesia:donde estuvieron a ver la Ceremonia por no tener lugar en el acompa-
ñamiento,el qual a las tres y media salio en la forma siguiente.

Primeramente los pajes de su Magestad,en numero diez y seis,con riquissimos
vestidos de diuersas colores cō oro,adornados de cadenas,cintillos,y joyas todos
a cōpetencia y emulacion gallarda. Tras estos venian los Acroyes,en numero ocho
ricamente vestidos,y a estos seguian los caualleros de la Boca,en numero doze,tan
galanes y vistosos,que cada qual era una tacita afrenta de Narciso. Despues destos
venian Titulos,y Caualleros de Abito,numero cinquenta,de varias colores vesti-
dos,no perdonando a la costa ni al desseo de seruir a su Rey, en ocasiō semejante.
Tras estos yuan los Maceros de negro y gala,cō sus maças,numero quatro.Seguiā
se los quatro Reyes de armas,con las armas de los Reynos, segun acostumbra ha-
llarse siempre en las publicas acciones reales. Tras estos yuan los mayordomos de
sus Magestades,numero doze,de negro y gala,con los baculos,insignias de sus ofi
cios. Tras destos venian los de la Camara,y Grandes.

Don Duarte de Alencastro,hermano del Duque de Vergança)casa Real de Por-
tugal) vino vestido de Leonado,cō pestañas de terciopelo azul,quajado de oro es-
carchado,vistoso vestido,y descubierto,traya en las dos manos una grā fuente de
plata sobredorada,con el salero,acto correspondiente a varon de tanta prudencia.

El Condestable de Castilla,vestido de chamelote de aguas cabellado, quaxado
de passamanos de oro,con ricas joyas,lleuaua otra fuente con el Capillo. El Almi-
rante de Castilla,de tornasolado,y oro,y en la mano un rico aguamanil. El Marquès
de Villena,de encarnado y plata,traya las toallas. Don Pedro de Toledo,de negro
y gala,lleuaua en una fuente,una vela de ocho libras. El Duque de Sessa,vestido de
azul celeste y oro,lleuaua el maçapan. Y entre ellos yuan el Duque de Medina Celi
de nacar,y plata. El Duque de Yxar,de azul y oro a trechos,con ... negro, y
ferreruelo aforrado en finissimas martas,con costosa guarnicion.

El Duque de Veraguas,de rosa seca y oro. El Conde de Monterey,de Leonado
y oro

y oro con Mostajuelas, y dio este dia vna grãdiosa librea de negro, y oro. El Marques de Mondejar, de carne de donzella, y cañutillo de oro. Seguian luego los Embaxadores de Capilla, el de Alemania, a quien dio este dia el Rey el Tuson, de negro, y ricas joyas, y ferreruelo de martas. El de Francia de negro y gala: y el de Venecia, de negro, con ropa larga, y gorra. Vn poco detras venia el Infante don Fernando eminentissimo Cardenal de santa Iglesia, y Arçobispado de Toledo, cō su abito Cardinalicio. Y a su mano izquierda, un poco atras, venia el Cardenal Zapata. Luego seguiā los serenissimos Infantes, don Carlos vestido de encarnado, cortado de oualos pequeños, quajados de lantejuelas, y bordadura, cosa muy vistosa y de grande valor, con el Tuson q̃ se le dio aquel dia; traya a su mano derecha a la serenissima Infanta doña Maria (assombro de virtud, y belleza) vestida de una saya entera grande con manga de punta, y falda larga, de tela de oro rosa seca, bordada a trechos de botoncillos de oro muy menudos, con gorrilla quajada de plumas y diamantes de inestimable valor. Lleuava la falda su Camarera mayor la Cōdessa de Lemos: a los lados yua el Cōde de Benauente, Camarero mayor de su Magestad, la Reyna, y Alteza vestido de pardo y oro, muy luzido; y a mano izquierda venia el Excelentissimo Conde de Oliuares (cuya prudencia, modestia, y valor, son los fundamentos de su merecida priuança) y traya en braços a la serenissima Princesa, la mas rica joya de quantas le adornauan, pendiente al cuello, de una vanda grande de tafetan colorado, mas onrado Tuson q̃ el que instituyò Filipo Primero. Yua su Excelencia vestido de pardo, y oro, bien ayroso y luzido: seguiale su querida prēda, la Condesa su muger, Aya mayor de la Princesa, y merecedora de mayores cargos por su virtud y santidad, yua vestida de negro, con mangas de tela de plata, y ricas joyas, a quiē lleuaua de la mano el Marquès de Toral, su pariente, vestido de azul, y hilo de oro, todo pespuntado de gran costa. Seguianse ocho dueñas de onor, con sus tocas largas, y mantos. Tras dellas dezisseys damas de su Magestad la Reyna; y serenissima Infanta, con riquissimos vestidos, de varias colores, q̃ hizieron al Diziēbre, vistoso Abril. Trayan todas sayas enteras, con faldas q̃ lleuauan los Meninos, y a cada una destas señoras, acōpañauā dos Titulos, bizarramente vestidos, cada uno a su lado, y los Guardadamas repartidos entre ellas, por razon de su oficio.

Con este orden llegaron a san Iuan, siendo infinito el numero de gēte q̃ concurria à la vista de su luzido espectaculo, y las guardas Española y Tudesca, estauan en hilera haziendo lugar, aun por los lados del passadizo, o por impedir q̃ ninguno subiesse en el. Los Prelados reuestidos, y Capellanes assistētes aguardauā a la puerta con su Cruz, a quien acompañauan dos pajes cōd hachas, y las demas insignias Pontificales. Llegaron los serenissimos Padrinos a la puerta, y el Conde de Oliuares con la serenissima Princesa, quando Monseñor Nuncio hizo las pregūtas ordinarias Ceremoniales de la Iglesia, y los introduxo en ella, cantando en tanto la Real Capilla diuersos Psalmos y motetes hasta el fin del Bautismo. Llegaron los serenissimos Infantes a la cama y pila, y en pie assistieron al oficio, rodeados del serenissimo Cardenal Infante, y del Cardenal Zapata, Prelados assistētes, y del Conde de Oliuares, q̃ delante de todos tenia en braços a la sereoissima Princesa. Mōseñor Nuncio, cō ayroso despejo, en alta è inteligible boz, hizo los solitos exorcismos y ceremonias, hasta que fue tiempo de desnudar la niña: Para lo qual fueron sus Altezas acōpañados de las Dueñas y Mayordomos, a una Capilla colateral, q̃ està al lado del Euangelio del Altar mayor, donde auia preuenido una rica cama de tela Carmesi, con finissimas alfombras, braseros de plata, y caçoletas de suauissimos olores, cuya fragrancia, con la melodia de la musica, y explēdor de brillātes piedras, formaua un Cielo estrellado, ò Parayso. Desnudò la Condessa de Oliuares

de

de ſus ricas mantillas, a la Sereniſsima Princeſa, y dexola apta para la fuente Bautiſmal, que es la puerta de la Fè Catolica, y aſsi deſnuda dio a entẽder a los mayores Monarcas, que en la entrada, y ſalida del mundo, no ſe guarda reſpeto, ni ſe admite excepcion de perſonas. Truxola el Conde de Oliuares; cubierta con un rico mantillo (por decencia) y llegada a la pila, la tomó por la mano derecha el ſereniſsimo padrino, y proſiguieron haſta el fin con ſus ceremonias, dandola por nombre Margarita, Maria, Catalina, y aplicandola otros de quinze ſantos, a quien ſu Mageſtad de la Reyna, con ſu feruoroſa deuocion, ſe encomendò particularmente para hazerſe preñada. Miniſtraron los Grandes, qual la vela, qual el Capillo, qual lo demas oportuno que lleuaua. Acabado el Baptiſmo, fueron a la dicha cama a veſtir la niña. Monſeñor Nuncio, Prelados, y Capellanes aſsiſtentes, ſe fueron en tanto al altar mayor, y alli aguardaron a que eſtuvieſſe veſtida: lo qual cumplido, los ſereniſsimos Infantes ſe llegaron a la peaña del altar, y Monſeñor Nuncio, en alta boz dixo a la Princeſa el Euangelio de San Iuan, hizo el Aſperges, y le puſo al cuello una rica Cruz, pendiente de un liſton blanco, y echò la bendicion tripartita Pontifical, reſpondiendo el Coro, la qual acabada, ſe ſalieron de la Yglesia, y boluieron por el paſſadizo a Palacio, con el miſmo orden que auian venido. Su Mageſtad en tanto, vio eſta celebridad encubierto, deſde el paſſadizo de la caſa del Marques de Alcañizas que ſale a la dicha Yglesia, donde fue muy eſplendidamente regalado y recebido, y uvo merienda franca para todos los que quiſierõ gozar della. Su Mageſtad la Reyna, deſſeando tambien de ver ſu amada hija, ſer lleuada al efecto de ſu piatc ligion chriſtiana, mandò la aplicaſſen la cama a las ventanas de ſu Camara, de donde por las vidrieras, ſin ſer viſta deleytò la ſuya. Al anochecer ſe puſieron luminarias en Palacio, en las Deſcalças, y otras muchas partes, con que ſe dio fin a la fieſta deſte dichoſiſsimo bautiſmo, y principio a la gloria y regozijo que los Reyes nueſtros ſeñores tendran con ſu querida hija. Nueſtro Señor la guarde felices y largos años.

¶ Con licencia del ſeñor Licenciado Veas Vellon Oydor de eſta Real Audiencia de Seuilla. Año de 1623.

POR IVAN DE CABRERA IMPRESSA EN SEVILLA EN LA CALLE DE MARTIN *Ceron, donde ſolia viuir el Correo Mayor.* *Alli las ay.*